

V ENCUENTRO BRASILEÑO DE PROFESORES DE ESPAÑOL

instituto cervantes belo horizonte



¿QUÉ ENSEÑARLE A NUESTROS ALUMNOS PARA QUE NO PASEN POR MALEDUCADOS? EL COMPONENTE SOCIOCULTURAL EN LA CLASE DE ELE

ANA M. VELLEGAL

DIRECTORA DE EJERCICIOS DE ESPAÑOL.COM

info@ejerciciosdeespanol.com

ANA M. VELLEGAL

Traductora Pública de Inglés – Universidad Católica Argentina. Magister en ELE, Universidad Antonio de Nebrija

¿POR QUÉ ENSEÑAR CULTURA EN LA CLASE DE ELE?

Aprender una lengua nueva significa ir más allá de la formación de hábitos lingüísticos y de la adquisición de estructuras gramaticales. Se trata de salir al encuentro de una realidad que nos resulta diferente, y que para comprenderla es necesario entender y aprender las normas que regulan la interacción social del país cuya lengua estudiamos.

Llevar la cultura al aula es necesario ya que los alumnos se enfrentarán durante su proceso de aprendizaje a situaciones que no pueden analizar ni interpretar desde sus propias pautas de comportamiento.

I speak to you in your tongue, but it is in my language that I understand you.
Claire Kramsch

¿DE QUÉ CULTURA HABLAMOS? - CULTURA – CULTURA - KULTURA

Lourdes Miquel y Neus Sans en su revelador y tan conocido artículo de la revista *Cable*, realizan un análisis amplio y muy completo de los distintos términos de cultura:

"Cultura con mayúsculas (cultura cultivada o legitimada)": es el término que abarca la noción tradicional de cultura, es decir, el saber literario, histórico, artístico, musical, etc. Es la cultura por excelencia (en el contexto de España, Lorca, *El Quijote*, ...).

"Cultura a secas (con minúsculas)" abarca todo lo pautado, lo no dicho, aquello que todos los individuos, adscriptos a una lengua y cultura, comparten y dan por sobreentendido. Para evitar confusiones, y que no parezca que esta cultura se relega a un segundo plano, la autora propone denominarla *"cultura esencial"* Este tipo de conocimiento cultural, según Miquel, es el que conformaría el componente sociocultural.

"Cultura con k" se refiere al tipo de conocimiento que es utilizado en contextos determinados, como el *argot* de ciertos sectores de la población; son los usos y costumbres que difieren del estándar cultural y no son compartidos por todos los hablantes. A este tipo de cultura Miquel lo redefinió como *"cultura epidérmica"*.

El concepto de cultura se define a partir de diversas variables tales como:

- las características medio ambientales, climáticas y atmosféricas, el entorno paisajístico;
- las condiciones demográficas;
- los parámetros de conducta asociados con ceremonias, las festividades, las prácticas rituales y las creencias mágico-religiosas;
- las convenciones sociales (puntualidad, regalos, vestidos, los tabúes relativos al comportamiento en conversaciones, etc.);
- el nivel de desarrollo social y tecnológico de las diversas sociedades;
- las estructuras sociales y la relación entre sus miembros;
- la familia;
- las relaciones entre sexos;
- los contactos corporales (saludos, despedidas, ofrecimientos, etc.);
- los hábitos diarios (comidas, transportes, compras, aficiones y ocio, horas y prácticas de trabajos);
- la lengua o lenguas y sus literaturas;
- las tradiciones;
- la salud y los cuidados corporales;
- la educación;
- los gestos y las expresiones faciales;

- la religión;
- la vivienda y el hogar;
- los mitos, los ritos, los cuentos, las creencias, las supersticiones y el humor.

Todos estos parámetros crean y delimitan entornos culturales específicos.

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE CULTURA EN LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Es importante recordar cómo han ido evolucionando los objetivos de la enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras y el tratamiento que se ha dado al componente cultural.

Hasta los años 60 del siglo XX se dio más importancia al dominio de la gramática: el alumno tenía que dominar la fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica y el léxico. La cultura era algo que quedaba al margen, como algo anecdótico y estereotipado.

En 1972 Hymes introduce el término de Competencia Comunicativa. Ya no era suficiente con saber sobre la lengua, sino que había que ser capaz de utilizarla como instrumento de comunicación en un contexto social determinado y con la necesidad de negociar el significado con el interlocutor. Autores posteriores como Canale y Swain propusieron cuatro subcompetencias dentro de la competencia comunicativa:

- la competencia gramatical o lingüística ,
- la competencia discursiva (cohesión y organización textual),
- la competencia estratégica (capacidad de suplir las dificultades que surjan durante la comunicación), y
- la competencia sociolingüística (registro, variedades lingüísticas y reglas socioculturales).

Años más tarde se incluiría la *competencia sociocultural*, definida por Lourdes Miquel como "el conjunto de informaciones, creencias y saberes, objetos y posiciones de esos objetos, modos de clasificación, presuposiciones, conocimientos y actuaciones (rituales, rutinas, etc.) socialmente pautados que confluirán en cualquier actuación comunicativa y que harán que ésta sea adecuada o premeditadamente inadecuada".

Por último aparece el concepto de competencia intercultural. Byram y Zárate consideran que esta competencia debe incluir:

a) Cambio de actitud (*savoir être*): capacidad afectiva para abandonar actitudes y percepciones etnocéntricas del otro y una habilidad para establecer y mantener una relación entre la cultura nativa y las extranjeras.

b) Adquisición de nuevos conceptos (*savoirs*): un sistema de referencias culturales que estructura el conocimiento implícito y explícito que el aprendiente debe adquirir con sus necesidades específicas de interacción.

c) Aprendizaje a través de la experiencia (*savoir-faire*): el aprendizaje de una lengua es su aprendizaje en su uso.

d) Aptitud para elaborar y poner en marcha un sistema interpretativo para acercarse a significados, creencias y prácticas culturales hasta ahora desconocidas (*savoir-apprendre*).

LA COMPETENCIA SOCIOCULTURAL EN LOS DOCUMENTOS CURRICULARES

Sería ideal, e imposible, definir un repertorio común y único de temas socioculturales. La selección del contenido sociocultural depende de los objetivos globales y de los rasgos propios del aprendiente (necesidades, intereses, actitudes, aptitudes, nivel de conocimiento y experiencia del país extranjero, etc.).

Hoy en día, se cuenta con una importante herramienta, gracias al Consejo de Europa, el *Marco Común Europeo de Referencia* (2002), en el que se recoge un repertorio de características culturales que distingue una sociedad y su cultura de otra, desde una perspectiva etnográfica, y que puede ayudar a elaborar un programa de contenido sociocultural.

El *Marco* considera al alumno de L2 / LE y a los hablantes de una lengua *actores sociales*; dicho de otro modo, individuos que interactúan lingüística y culturalmente dentro de un contexto social.

Y también si nos remitimos al *MCER* encontramos que para el desarrollo de toda actividad de comunicación, al lado de las dimensiones propiamente de orden lingüístico discursivo, se contempla la sensibilización hacia un saber sociocultural que da cuenta de la realidad social y cultural de la lengua estudiada y que configura lo que en dicho documento se denomina conocimiento sociocultural, es decir, un aspecto del conocimiento del mundo al referirse al conocimiento de las características distintivas de una sociedad concreta, de la cultura de la comunidad o comunidades que hablan español, en el caso que nos ocupa.

Aparece detallado en siete epígrafes de la forma siguiente:

1. LA VIDA DIARIA; por ejemplo: comida y bebida, horas de comidas, modales en la mesa; días festivos; horas y prácticas de trabajo; actividades de ocio (aficiones, deportes, hábitos de lectura, medios de comunicación).
2. LAS CONDICIONES DE VIDA; por ejemplo: niveles de vida (con variaciones regionales, sociales y culturales); condiciones de la vivienda; medidas y acuerdos de asistencia social.
3. LAS RELACIONES PERSONALES, (incluyendo relaciones de poder y solidaridad); por ejemplo: estructura social y las relaciones entre sus miembros; relaciones entre sexos; estructuras y relaciones familiares; relaciones entre generaciones; relaciones en situaciones de trabajo; relaciones con la autoridad, con la Administración...; relaciones de raza y comunidad; relaciones entre grupos políticos y religiosos.
4. LOS VALORES, LAS CREENCIAS Y LAS ACTITUDES respecto a factores como los siguientes: clase social; grupos profesionales (académicos, empresariales, de servicios públicos, de trabajadores cualificados y manuales); riqueza (ingresos y herencia); culturas regionales; seguridad; instituciones; tradición y cambio social; historia: sobre todo, personajes y acontecimientos representativos; minorías (étnicas y religiosas); identidad nacional; países, estados y pueblos extranjeros; política; artes (música, artes visuales, literatura, teatro, canciones y música populares); religión; humor.
5. EL LENGUAJE CORPORAL, convenciones que rigen comportamiento como: gestos; acciones paralingüísticas: lenguaje corporal, uso de sonidos extralingüísticos, cualidades prosódicas; características paratextuales; características tipográficas.
6. LAS CONVENCIONES SOCIALES (por ejemplo, respecto a ofrecer y recibir hospitalidad), entre las que destacan las siguientes: puntualidad; regalos; vestidos; aperitivos, bebidas, comidas; convenciones y tabúes relativos al comportamiento y a las conversaciones; duración de la estancia; despedida.
7. EL COMPORTAMIENTO RITUAL en áreas como las siguientes; ceremonias y prácticas religiosas; nacimiento, matrimonio y muerte; comportamiento del público y de los espectadores en representaciones y ceremonias públicas; celebraciones, festividades, bailes, discotecas, etc.

TIPOS Y ANÁLISIS DE CULTURAS

Los especialistas han clasificado a los grupos humanos en: *culturas de contacto* y *culturas de no contacto*.

Los españoles, junto con otros europeos del sur, árabes, hispanos y subsaharianos, pertenecemos al primer grupo, mientras que el segundo está compuesto por japoneses y extremorientales, hindúes, británicos, europeos del norte, paquistaníes, canadienses y estadounidenses.

Otro aspecto para clasificar las culturas es el que se refiere a la concepción del tiempo. Edward T. Hall en 1986 en su obra *The hidden dimension* sistematiza la percepción del tiempo que tienen las culturas en dos grandes grupos: culturas monocrónicas y policrónicas.

Infante (2005) esquematiza así la distinción entre culturas monocrónicas y culturas policrónicas, relacionando estos conceptos con los de culturas de contacto y no contacto en ámbitos como la pautas de comunicación:

TIEMPO MONOCRÓNICO

Tiempo lineal
Segmentado
Secuencializado
Predeterminado
Una cosa cada vez

TIEMPO POLICRÓNICO

Tiempo simultáneo
Encadenado / continuado
Interrelacionado
Improvisado
Varias cosas al mismo tiempo

COMUNICACIÓN MONOCRÓNICA

Tiempo prioritario
Percepción tangible del tiempo
No proclive a aceptar la interrupción
Rápido
A corto plazo

COMUNICACIÓN POLICRÓNICA

Tiempo relativo
Percepción intangible del tiempo
Proclive a aceptar la interrupción
Lento
A largo plazo

También hay que mencionar a las siete dimensiones que según Trompenaars y Hampden-Turnes en su libro *Riding the waves of culture* permiten analizar las culturas:

1. UNIVERSALISMO / PARTICULARISMO: según si se valoran más las normas generales establecidas que los compromisos y situaciones particulares.
2. INDIVIDUALISMO / COLECTIVISMO: según una persona se vea primero como individuo o como parte de un grupo. (*We culture* versus *I culture*)
3. NEUTRALIDAD / AFECTIVIDAD: indica si se acepta mostrar emociones en el ambiente público o si se reservan a contextos íntimos.

4. ESPECÍFICO / DIFUSO: indica el grado en que la persona se involucra en la relación.
5. STATUS ATRIBUIDO / STATUS ADQUIRIDO: según la forma en que se consigue el reconocimiento personal y el prestigio social.
6. CULTURAS ORIENTADAS AL PASADO / CULTURAS ORIENTADAS AL PRESENTE O FUTURO: según la importancia que se da al pasado.
7. ORIENTACIÓN INTERNA / ORIENTACIÓN EXTERNA: según se considere a la persona como centro del universo (interna) o no.

PROXÉMICA: LAS DISTANCIAS FÍSICAS

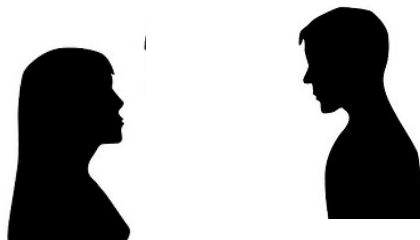
Las diferentes etnias y culturas adoptan pautas distintas que hacen variar la distancia física normalizada.

Por ejemplo, la cultura árabe se caracteriza por un enfrentamiento cara a cara mayor que otras culturas, se desplazan más próximos, casi juntos, y pueden mirarse a los ojos con firmeza. De esta manera genérica podemos decir que las culturas mediterráneas, los árabes, los europeos del sur y los latinoamericanos se aproximan más en la relación intercomunicativa, hablan más alto y se miran a los ojos más fijamente, frente a los norteamericanos, europeos del norte y asiáticos.

DISTANCIA AL HABLAR



La cultura latina tiene distancias cortas. *Muy cortas*, para otras culturas



Una buena distancia es poder ver a nuestro interlocutor mínimo de los hombros para arriba o de la cintura para arriba.

CRONÉMICA: LOS TIEMPOS

La interpretación del tiempo monocrónica tiene como consecuencias inmediatas en el ámbito laboral la planificación del trabajo a largo plazo, la *importancia de la puntualidad*, el cumplimiento de los plazos preestablecidos y una manera de trabajar que trata los asuntos uno tras otro, de una forma ordenada, y que considera cualquier interrupción o elemento imprevisto como factores sumamente perturbadores.

Por otra parte, las culturas policrónicas tienen una visión circular del tiempo. En el trabajo ello significa que las cosas se planifican a corto plazo, que se pueden *tratar varios asuntos al mismo tiempo*, que se practica *la improvisación* ya que se considera que los elementos imprevisibles son inevitables y hay que ajustarse a ellos y que las interrupciones, solapamientos de turnos de palabra o comentarios no causan molestia.

Esta percepción del tiempo, genera también una imprecisión temporal, que afecta a la puntualidad y se puede detectar en expresiones del español que desesperan a extranjeros como "a media tarde" o "a media mañana". El tiempo deja de ser una línea con un principio exacto y un final determinado para convertirse en una línea circular que no tiene un principio ni un fin estrictamente determinados.

¿CUÁL ES EL ROL DEL PROFESOR?

El profesor debe actuar como mediador entre los estudiantes, las lenguas y las culturas, no como representante de una cultura única y cerrada. El profesor debe conocer la cultura y tiene un papel de representación de su propia cultura.

¿Qué podemos hacer para trabajar el componente socio cultural? Metodología y recursos.

- a) Realizar clases prácticas, mediante debates, comentarios, exposiciones por parte de los alumnos y actividades comunicativas para fomentar el desarrollo de las competencias lingüística y sociocultural.
- b) Propiciar el aprendizaje cooperativo. Combinar el trabajo individual con la organización de actividades en colaboración.
- c) Mediante el enfoque por tareas, proponer casos o supuestos reales para sumergir al participante en situaciones cercanas a la realidad.

d) Evaluar mediante la valoración de trabajos individuales y colectivos la participación y el proceso de aprendizaje. Documentar por escrito dicho proceso para analizar los resultados a posteriori.

Existe una gran diferencia entre aquellos alumnos que aprenden la lengua en situación de inmersión, español como segunda lengua, y aquellos que lo aprenden como lengua extranjera, es decir sin la oportunidad de interactuar con muchos hablantes y representantes de la cultura objeto de estudio.

Por el contrario, cuando el alumno aprende la lengua como lengua extranjera, y su contacto con la cultura meta, por tanto, es muy limitado, el profesor asume el rol de representante cultural. El profesor se convierte en un modelo, siendo a veces, la única persona de la cultura meta con la que el alumno puede interaccionar.

RECURSOS PARA USAR EN CLASE

- Periódicos
- Videos – películas
- Juego de Roles
- Cartas con gestos
- Juegos de preguntas y respuestas culturales
- Fechas importantes culturales
- Refranes y dichos
- Entrevistar a nativos de la lengua
- Historia y Literatura

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Beyrich y Borowsky, (2000) apuntan que es mucho más alto el porcentaje de malentendidos entre personas de culturas próximas en el espacio, como en el área europea, que entre interlocutores de culturas lejanas.

En efecto, cuanto más lejana es la cultura del otro, más preparados estamos a que tengan comportamientos muy diferentes del nuestro.

En cambio, en culturas que se perciben como más afines, a veces creemos que hemos comprendido perfectamente lo que sucede en una situación, pero, en realidad estamos en un error.

Es conveniente *advertir a nuestros estudiantes* de un fenómeno muy generalizado: la tolerancia de los nativos con los extranjeros, no sólo frente a los errores de

lengua sino también frente a los modos distintos de actuar, desciende a medida que aumenta la competencia lingüística del extranjero.

No estamos diciendo con esto que el extranjero que aprende una lengua deba camaleonizarse, pretender comportarse en todo momento como un miembro de la comunidad que habla esa lengua, sino que tiene derecho a tener un máximo de información para, de una forma consciente, elegir en todo momento entre transgredir o respetar las pautas culturales esperadas.

Esto exige del profesor de lengua una tarea permanente de colocarse en la postura del antropólogo-observador para ser capaz de hacer visibles los implícitos culturales, es decir, todo aquello que para un ciudadano es tan normal, tan obvio, tan natural, que resulta invisible.

En estas situaciones podemos adoptar distintos tipos de actitudes, aunque suelen señalarse tres que se consideran prototípicas:

1. ETNOCENTRISMO: consiste en acercarnos a otras culturas analizándolas desde nuestra propia cultura, que aparece como medida de las demás.

2. RELATIVISMO CULTURAL: propone el conocimiento y el análisis de otras culturas desde sus propios valores culturales, estableciendo, además, la igualdad de todas las culturas. A esta actitud en apariencia respetuosa y tolerante con las otras culturas le falta la búsqueda del encuentro entre culturas: *Yo te respeto, te comprendo, pero tú en tu casa y yo en la mía*. Los riesgos más importantes de esta actitud son la guetización (o separación, no hay ningún interés en establecer contactos), el romanticismo (visión deformada de la realidad que nos hace exagerar los aspectos positivos de una cultura, pérdida de sentido crítico) y el conservacionismo (dado que es fundamental conservar las culturas es mejor no mezclarlas).

3. EL INTERCULTURALISMO: es la actitud que, partiendo del respeto a otras culturas, supera las carencias del relativismo cultural. Añade al respeto por las otras culturas la búsqueda de un encuentro en igualdad. Tiene una visión crítica de las culturas, en la que se acepta la cultura pero se puede rechazar alguna de sus instituciones.

En realidad, la interculturalidad no hay que enseñarla en clase, es un fenómeno que ocurre de forma natural, cuando dos personas que se perciben como pertenecientes a culturas diferentes interactúan. Lo que sí deben desarrollar tanto profesores como alumnos es una consciencia intercultural respetuosa. De ahí la necesidad de llevar al aula actividades orientadas a desarrollar dicha consciencia y aprovechar las oportunidades que surjan para fomentar el diálogo.

Dos citas interesantes para meditar y un cuento cultural:

“¿Qué saben de Inglaterra los que sólo conocen Inglaterra?”, Rudyard Kipling

“Una persona educada es solamente aquella que ha aprendido a aprender, aquella que ha aprendido a adaptarse y a cambiar; la que ha aprendido que no hay conocimiento seguro; que solamente el proceso de búsqueda del saber da las bases de la seguridad.”, Carl Ransom Rogers.

Cuenta la tradición judía que un día un rabino preguntó a sus discípulos cómo es posible saber cuándo la noche llega a su fin y el día amanece.

Uno de ellos dijo: “Cuando se puede distinguir una oveja de un perro”.

El maestro le contestó que ciertamente ésa era una respuesta correcta, pero que había otra más acertada.

Otro discípulo respondió: “Cuando podemos distinguir una higuera de un olivo”.

El rabino aseguró que tampoco era ésa la respuesta que él estaba esperando.

“Entonces, ¿cuándo?”, preguntaron los discípulos.

Y entonces el rabino sugirió: “Cuando miramos un rostro desconocido, el de un extraño, y vemos que es nuestro hermano. En ese momento ha amanecido”.

Como conclusión recordemos siempre que a partir del conocimiento y reconocimiento de nuestra propia cultura es que podremos enseñar y llevar la cultura propia y la que enseñemos a la clase de lenguas extranjeras.